

## Alicante


**Momentos de Alicante**  
**Gerardo Muñoz**

**E**n 1918, durante la epidemia de gripe más grave sufrida a nivel mundial, el Ayuntamiento de Alicante pasó apuros para garantizar que los fallecidos pudieran ser enterrados en un camposanto.

Desde hacía años se sabía que el cementerio de San Blas estaba casi lleno, por lo que se había aprobado la apertura de uno nuevo en el paraje conocido como El Toll, pero las obras de construcción apenas se habían iniciado cuando sobrevino la segunda y más grave oleada de gripe, acaecida entre los meses de agosto y noviembre de aquel año de 1918.

Por razones de higiene y para evitar alarmas, el gobernador civil **José María Caballero** prohibió el 4 de octubre que los entierros recorrieran las calles de la ciudad, tal como era costumbre. Los féretros debían ser llevados desde la casa mortuoria al cementerio por el camino más corto y en el menor tiempo posible. Tanta rapidez contribuyó a que el camposanto de San Blas se colapsara.

«Alicante sin cementerio» era el titular que mandaba en primera página del *Diario de Alicante* el 24 de septiembre, en cuyo texto se recordaba que, a pesar de los ensanches que se habían hecho para nuevos enterramientos, el camposanto de San Blas se había quedado insuficiente para albergar tantos difuntos causados por la epidemia, acusando al equipo de gobierno municipal de negligencia. Al día siguiente, era *El Luchador* el que informaba de que, en el cementerio, «no hay terreno para abrir una nueva fosa común (...), solo hay lugar para quince cadáveres, a lo sumo».

# LA APRESURADA INAUGURACIÓN DEL CEMENTERIO

ANTONIO GARCÍA



Pero no todos los periódicos alicantinos estaban de acuerdo en este asunto. El 27 de septiembre era *El Tiempo* el que titulaba en primera: «El cementerio de San Blas, no está lleno», explicando a continuación que en él «hay suficiente terreno para enterramientos en fosas comunes, en las que se les suelen dar cabida a 30, 40 ó más cadáveres (...). Pero como está ordenado por la superioridad que los enterramientos se verifiquen en "fosas individuales", procedimiento que se ha empezado a poner en práctica, para efectuar de esta forma las inhumaciones en lo que se llama fosa común, solo se dispone de terreno para unos trescientos cadáveres».

El 17 de octubre por la mañana visitó el cementerio de San Blas el inspector de Sanidad, doctor **Gadea Beneyto**, quien informó a continuación al alcalde **Antonio Bono** de que solo quedaba espacio para 90 enterramientos, por lo que convenía cerrar la fosa común de dicho camposanto y empezar a usar el nuevo cementerio, situado en el paraje denominado El Toll. Ese mismo día por la tarde, el alcalde supervisó las obras

que se estaban llevando a cabo en el nuevo camposanto, para habilitar una parcela donde empezar a realizar inhumaciones cuanto antes. Y por fin, el domingo 20 de octubre, se inauguró oficialmente el cementerio de Nuestra Señora del Remedio, cuyos terrenos fueron bendecidos por el abad de San Nicolás. Al día siguiente recibieron sepultura unos 30 cadáveres en fosas individuales. El primero (fosa 1, cuartel 1) fue el de **Irene Carrascosa**, esposa de un guardia urbano.

«Previa aprobación del señor Obispo de la diócesis, el señor alcalde ha nombrado capellán del Cementerio municipal, al presbítero don **Gaspar Blanquer**», informaba *El Correo* el 25 de octubre. Al mismo tiempo que se inauguraba el nuevo camposanto, el de San Blas quedaba «clausurado en lo que respecta a enterramientos en fosa común».

Pero el cementerio de Nuestra Señora del Remedio no estaba terminado. El edificio que albergaría el depósito, la capilla y las oficinas estaba a medio construir, al igual que el camino de acceso, lo que provocó varios contratiempos que fueron denunciados por algunos diarios

allicantinos. A ellos aludía el artículo publicado por *El Día* el 24 de octubre:

«Algún periódico estos días en tono de censura y continuando un camino de alarmas y de reproches que no hay por que seguir, denunció que desde que funciona el Cementerio Municipal, los cadáveres que allí se conducen, son trasladados del coche fúnebre -llegado a cierta distancia de la capital- a un carrito de mano que los lleva hasta "El Toll". El hecho es cierto; pero dicho así como se relata, denotaría un abandono en las autoridades que ni existe ni ha existido. El hecho es cierto como decimos, pero es muy diferente en sus razones.

»El Cementerio Municipal, por exigencias de la actualidad, hubo que habilitarlo en parte para enterramientos el pasado lunes día 21 y el mismo día 21, en las primeras horas de la mañana brigadas de obreros trabajaban en el afirmado del último trozo del camino que a él conduce, y que la inmediata lluvia del mismo lunes y las de los días siguientes, reblandecieron hasta el punto de que los primeros coches fúnebres que llegaron hasta el propio Cementerio, se atascaron -uno de ellos sufrió averías de importancia- corriendo constante peligro de volcar.

»Para evitar esto, y hasta tanto que quede el piso en condiciones de seguridad, se hace el servicio de traslado de cadáveres con el denunciado transbordo, pero en forma que en nada se pierde ni ofende el respeto que en tal acto debe guardarse».

El 7 de noviembre, *El Tiempo* informaba: «Continúan con gran intensidad las obras del Cementerio Municipal».

El cementerio de San Blas fue definitivamente clausurado en 1931.

*www.gerardomunoz.com*  
 También puedes seguirme en  
*www.curiosidario.es*

## Espectacular descenso de galeras

JOSE NAVARRO



► **NUMEROSO PÚBLICO** se congregó ayer en la Cuesta de la Fábrica de Tabacos para asistir a la exhibición y descenso de galeras, sin duda uno de los actos más esperados del Porrante de San Antón. La jornada, no obstante, tuvo muchos más alicientes: pasacalles, juegos tradicionales, eventos gastronómicos y ya por la tarde una gran chocolatada popular y un concurso de disfraces. Los actos continuarán hasta el próximo fin de semana.

## Los mejores perros pastor

CAROLINA ESCALANTE



► **EL ESTADIO MUNICIPAL DE ATLETISMO** acogió ayer la fase competitiva de Obediencia correspondiente al Campeonato IPO de la Comunidad Valenciana del Real Club Español del Pastor Alemán. También tuvo lugar una exhibición de la Unidad Canina de la Policía Local de Alicante y después otro concurso, el de «Protección». El campeonato ha permitido al público observar las evoluciones de algunos de los mejores ejemplares de esta raza canina.